

# Pedagogía y Saberes

---

Pedagogía y Saberes

ISSN: 0121-2494

pedagogiaysaberes@gmail.com

Universidad Pedagógica Nacional

Colombia

Mena García, María Isabel

El lugar del racismo y de la discriminación racial en las memorias de la Afroeducación

Pedagogía y Saberes, núm. 34, enero-junio, 2011, pp. 105-114

Universidad Pedagógica Nacional

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614064881008>

- 
- Cómo citar el artículo
  - Número completo
  - Más información del artículo
  - Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# El lugar del racismo y de la discriminación racial en las memorias de la Afroeducación

The place of racism and racial discrimination in the memories of Afro-Education

O lugar do racismo e da discriminação racial nas memórias da Afroeducação

María Isabel Mena García\*

\* La autora es Licenciada en Historia de la Universidad del Valle y Magíster en Investigación social interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Coordinadora académica del evento *África en la Escuela* desde sus inicios y Coordinadora del proyecto *Dignificación de los afrodescendientes en Colombia* (Convenio SED-AECID). Se ha desempeñado como catedrática en varias universidades del país como la Universidad del Quindío, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Invitada como ponente del tema *La memoria africana en la escuela* en países como Chile, Argentina, Brasil, España, Costa Rica, entre otros. Correo electrónico: [afromena@yahoo.com](mailto:afromena@yahoo.com)

El proyecto de investigación *Dignificación de los afrodescendientes y de su cultura* fue financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID, y la Secretaría de Educación de Bogotá, SED, 2010.

## Resumen

El artículo presenta los resultados de una investigación con la cual se pretendió medir algunas percepciones acerca del racismo y la discriminación racial y su incidencia en el desarrollo e implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos —CEA— en instituciones educativas de Bogotá. El estudio hace evidente que la Cátedra no tiene lugar dentro del Proyecto Educativo Institucional en sus componentes pedagógico, administrativo y de desarrollo comunitario, a pesar de que han transcurrido 18 años desde su reglamentación en Colombia.

## Palabras clave

Afroeducación, racismo, discriminación racial, Cátedra de Estudios Afrocolombianos, estudios afrocolombianos.

## Abstract

This article reveals the results of a research project, in which some perceptions about racism and racial discrimination and their impact in the development and implementation of Afro-Colombian studies lecture —ACSL— in educational institutions in Bogota were pretended to be measured. This study puts in evidence that the lecture does not have a place in the institution educational project in its pedagogic, administrative, and community development components, despite of eighteen years have passed since its regulation in Colombia.

## Key words

Afro-Education, racism, racial discrimination, Afro-Colombian Studies Lecture, afro-colombian studies.

## Resumo

O artigo apresenta os resultados de uma investigação que buscou medir algumas percepções de racismo e discriminação racial, assim como o seu efeito no desenvolvimento e a implementação da Cátedra de Estudos Afrocolombianos (CEA) em instituições educacionais em Bogotá. O estudo deixa claro que a cátedra não encaixa nos componentes pedagógico, administrativo e de desenvolvimento comunitário do Projeto Educativo Institucional, apesar de 18 anos se passaram desde sua regulamentação na Colômbia.

## Palavras-chave

Afroeducação, racismo, discriminação racial, Cátedra de Estudos Afrocolombianos, estudos afrocolombianos.

Fecha de recepción: 8 de abril de 2011

Fecha de aprobación: 30 de mayo de 2011

Pedagogía y Saberes No. 34  
Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Educación. 2011, pp. 105 - 114

## Presentación

Cuando de revisar el lugar que ocupan las publicaciones y/o investigaciones en relación con raza, racismo, esclavitud, e incluso memorias diaspóricas en la escuela<sup>1</sup>, el asunto no ocupa un porcentaje importante en los cánones etnoeducativos<sup>2</sup>. Al respecto puede preguntarse por las causas del silencio acerca de las experiencias que se ocupan de estos temas. Verges (2010) da elementos para proponer una respuesta:

[...] pero lo que sí es cierto es que la esclavitud, por su lejanía tal vez con relación a acontecimientos más recientes, por la implicación de demasiados países en este mercadeo humano, lo que imposibilita designar a un solo responsable, por la complejidad del proceso o porque, simplemente, no ha sido objeto del mismo trato académico que los demás hechos históricos, ha sido relegada a un silencio, tanto injusto como reprochable (p.8)

El anterior Interrogante que lleva a otro: ¿Será que la academia y la escuela son racistas en sí mismas? Una posible respuesta se daría en términos de que el conocimiento oficial y legítimo, sostenido por la propia la naturaleza de institución escolar, actúa como un narcótico social al no contribuir a esclarecer actuaciones de discriminación racial. Por ello, cuando se trata del tema afro, esta misma academia, con su información ordenada –llámense artículos, *software*, grupos de investigación u otros productos estandarizados– no duda en deslegitimar la necesidad de incluir la raza, el racismo y la discriminación racial, desde el argumento de que los afros, negros, raizales y palenqueros, son iguales a los demás y, por lo tanto, la temática afrodescendiente ya ha sido incluida en otros aspectos como lo étnico o lo intercultural y, en consecuencia, consiste en una situación cumplida. En este sentido, Almario señala: “Por lo mismo, las representaciones raciales constituyen, para las teorías sociales contemporáneas, tanto un interesante y elusivo material de trabajo por considerar, como una densa y resbalosa masa de prejuicios por superar” (2010, p. 359).

Y es claro que los estudios sobre raza y racismo en las experiencias etnoeducativas y de Cátedra no cuentan con un arsenal cognitivo que permita res-

ponder a las formidables mutaciones del racismo, lo cual simplificaría enormemente este ejercicio. Por el contrario, pueden verse con preocupación los efectos invisibilizadores que se están mostrando en las llamadas experiencias de etnoeducación, etnoeducación-afro, afro-etnoeducación, estudios afrocolombianos de cátedra —CEA— o, en general, de lo que se ha categorizado como lo afro. Al respecto se pueden citar como ejemplo algunos de los estudios e informes producidos por el Ministerio de Educación Nacional o aquellos que circulan desde la experticia de algunas redes de docentes.

En estas voces de docentes, desde sus aulas de clase, nos interesa desarrollar algunas reflexiones iniciales en relación con el lugar de la raza, el racismo y la discriminación racial en las propuestas pedagógicas, tanto las que se consideran críticas como aquellas que se ocupan de preservar la cultura, para llenar de contenido el derecho a una educación que reivindique la ancestría africana, negritud o afrocolombianidad.

Así, el proyecto *Dignificación de los afrodescendientes y de su cultura* realizó con los docentes de instituciones educativas públicas y privadas, una investigación en Bogotá para determinar, en primer lugar, las percepciones de estos docentes en relación con el tema del racismo y la discriminación<sup>3</sup> –sus respuestas se consideran determinantes en el proceso de implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos–; en segundo lugar, conocer otros componentes (administrativo, gestión de participación comunitaria) de la organización escolar que terminan incidiendo –más de lo que queremos creer– en la implementación de una política educativa integral a favor de la población afrocolombiana; y, finalmente, los datos sugieren aspectos relevantes de cómo viven y conviven los estudiantes afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros en la institución, esa comunidad educativa en un país como Colombia: multiétnico, pluricultural y también multirracial.

Desde esos aspectos, el presente documento se encuentra dividido en tres secciones: la primera contiene el fundamento teórico y metodológico que sustenta la selección y la aplicación de una encuesta como herramienta de captura de información, la segunda parte muestra los resultados de esa aplicación y la tercera presenta las conclusiones y recomendaciones de la investigación. Indagación que se constituye en el primer referente de este tipo en América Latina debido a que permitirá a los interesados en la implementación de políticas educativas conocer por primera vez, y de voz del docente sus percepciones

1 Véase una reflexión inicial en *La Clío africana en problemas*. Memorias del foro afrocolombiano. Secretaria de Educación Distrital. Bogotá. 2005

2 Una muestra de esta situación es el porcentaje del tema en los lineamientos publicados por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

3 Con base en estos resultados, Medellín y algunas escuelas del Valle de Aburrá se aprestan a realizar esta misma investigación.

e imaginarios en relación con los estudiantes afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros, grupo poblacional que, según los datos de la Secretaría de Educación, sólo llegan a registrar 1260 del total de los estudiantes matriculados<sup>4</sup>.

Se espera entonces que, sin pretensiones egocéntricas, el informe sea analizado y tenido en cuenta como otro insumo de los que están circulando en nombre del tema *afro* y sea referenciado como un instrumento útil en las informaciones permanentes sobre política pública y, específicamente, racial en Colombia.

## Fundamentos teóricos y metodológicos

La política educativa en el Distrito Capital ha sido vigilante de cumplir con aquellos aspectos que, según la ex relatora de las Naciones Unidas, Katarina Tomashevski, “consagran la educación como un derecho fundamental de los seres humanos, más allá de las reglas de mercado” (Organización de las Naciones Unidas, 2005, p. 44) y para quien resultan útiles las cuatro A:

- Asequibilidad: presupuesto suficiente, escuelas y maestros necesarios, infraestructura y dotaciones pertinentes.
- Accesibilidad: gratuidad, accesibilidad económica, material y geográfica a las instituciones educativas.
- Adaptabilidad: pertinencia del currículo y la oferta educativa de acuerdo a contextos y poblaciones específicas.
- Aceptabilidad: calidad de la educación asociada a las necesidades, intereses y expectativas de las diversas comunidades y poblaciones.

Estos fundamentos dan garantía de ese derecho en un país que reconoce su condición multiétnica, multirracial y pluricultural. De manera muy específica, el plan de desarrollo de la actual administración capitalina insiste en la diversidad cultural y promueve procesos interculturales que reconocen las particularidades de los grupos humanos que se relacionan en la escuela; asimismo, avanza en el reconocimiento de los niños, jóvenes y docentes como sujetos de la política educativa.

En este camino recorrido gran cantidad de docentes encuestados se refirieron a que el tema afrocolombiano “*está ahí*” en Ciencias Sociales, como parte del proyecto transversal de Democracia, valores y, por ex-

tensión, en el de Derechos Humanos. Tal apreciación se convierte en una alarma importante de valorar, pues para nadie es un secreto que los *derechos* y sus categorías universalistas se oponen a la consideración de la diferencia racial como base y fundamentación de las conquistas por la dignidad humana<sup>5</sup>; y si esa realidad es así, se ha de recordar cómo la estrategia de los planes de PROMETEO<sup>6</sup> mostró que *lo afro* aparece en el plan cuando se cuentan todas las problemáticas sociales que agravan la vulnerabilidad de los Derechos Humanos en las instituciones escolares.

En ese sentido, la investigación aquí reseñada se constituye en el primer aporte nacional relacionado con el tema afrocolombiano, claramente indispensable para avanzar en la comprensión de los factores asociados a la calidad de la educación, y que usualmente pasan desapercibidos en los estudios de esta naturaleza.

De igual modo se hace necesario que en las evaluaciones institucionales y en la elaboración de los planes operativos anuales de cada institución educativa se otorgue un espacio para hacer un reconocimiento a las eternas dificultades raciales que arrastran las escuelas en su perpetua negación que aducen las y los colombianos en el sentido de que no son racistas y que, por lo tanto, no ejercen la discriminación racial.

Por ello, este estudio se apresta a contribuir a las lagunas más notorias de la investigación pedagógica y educativa en Colombia: el tema racial y las consecuencias de esta negación en el sistema educativo.

Es importante que los lectores tengan en cuenta algunas salvedades bioéticas de la investigación. La primera radica en que su pieza angular la constituyen los docentes, gremio al que no nos cansaremos de dedicar nuestros profundos reconocimientos por su entereza y compromiso con la temática; en segundo lugar, nos asiste el convencimiento de que el mejoramiento profesional del profesor se constituye en la oportunidad para la construcción de un edificio ciudadano fuerte y consolidado, tal como lo señala Mosquera:

Para el caso colombiano, es muy importante unir las reflexiones sobre raza e ideología del mestizaje triétnico, este último, andamiaje estructurarte del proyecto republicano del siglo XIX que hizo difuso el orden socio racial, distanciándose discursivamente de las jerarquías de las sociedades de castas de la

5 Ejemplo de ello puede encontrarse en el hecho de que en ningún informe aparece una literatura crítica de estos derechos que permita valorar en la escuela la constitución de un nuevo patrón analítico menos universalista del derecho.

6 Programa de derechos humanos en las instituciones escolares agenciado por la Secretaría de Educación Bogotá, Colombia.

4 Cfr.[en línea] [www.sed.edu.co](http://www.sed.edu.co)

colonia y prohibiendo, por intermedio de dispositivos públicos de poder como la iglesia, la escuela, las universidades y los partidos políticos, que los nuevos ciudadanos se refieran a la raza (2010, p.18 ).

Y de acuerdo con la línea argumentativa aquí expresada, la presente investigación presupone algunos puntos básicos:

1. Los sujetos escolares racializados se constituyeron en la base de esta investigación.
2. Se hace pertinente tener en cuenta que la “denominación” de la comunidad afrodescendiente (afro, negro, raizal y palenquero) deriva en “huidas” lingüísticas por parte de los docentes; la cual pareciera que permite hacer desaparecer la problemática racial en las instituciones educativas. Giros lingüísticos que demuestran que si *no* llaman *negros* a los estudiantes de este colectivo, se acaba el racismo. Al respecto, véase el interesante artículo *Lo decimos con cariño: estratificación racial y el discurso de lo negro en Colombia* (Lobo, G. y Morgan, N., 2005).
3. Esta investigación confirma la tradición académica y técnica desde la cual se promueve que los proyectos afroeducativos y la evaluación de la CEA están por fuera de los PEI y de las políticas educativas. Al respecto se pregunta: ¿consiste en un tema de –y sólo de– la comunidad afrodescendiente y no del sistema educativo como tal?<sup>7</sup>
4. La indagación parte del *concepto de racismo* como concepción estructurar de relaciones entre sujetos; ello significa que en Colombia tener un color oscuro de piel y unos fenotipos asociados a la *raza negra*, expulsa del debate académico e investigativo oportunidades en la provisión de datos, cifras o registros sobre su devenir y genera que en pleno siglo XXI no se conozcan, ni siquiera de manera aproximada, los costos del racismo y la discriminación racial (Cueto, S. y Winkley, D., 2004).
5. Esta investigación tomó partido en contra de la creciente tensión entre comunidades académicas que, en defensa de lo afrocolombiano, caen en la tentación de convertir el racismo y la discriminación racial en problemáticas culturales, étnicas o de derechos humanos. En este mismo grupo se sitúan aquellos profesores que afirman: “todos los estudiantes son iguales”, lo cual proporciona incesantes bloqueos en las conversaciones respecto al tema. Dicha afirmación, repercute de manera negativa en la construcción de escuelas ideológicas que permeen las viejas concepciones reducidas al folclor, gastronomía o artesanía y convierte lo afro en un tema diluido en la concientización racial. En contraste con esta visión idealista se propone una interpretación

7 Si se revisa la mayoría de informes que la SED y el mismo MEN publican, se dará cuenta que el asunto afro aun no ocupa una franja en la institucionalización del proceso en la Secretaría de Educación de Bogotá.

materialista del racismo, enraizada en el hecho de que “las razas reciben retribuciones sustancialmente diferentes en las sociedades racializadas” (Viáfara, C. y Urrea, F., 2010).

6. Esta realidad material está en el centro del fenómeno denominado racismo. Los actores que se encuentran en posiciones superiores desarrollan una serie de prácticas sociales o, si se prefiere, una praxis racial y una ideología que mantienen las ventajas derivadas de su clasificación racial.

En consecuencia, se promovió una premisa en el sentido de que “Si los profesores son conscientes de sus propios complejos y prejuicios, trabajan para superarlos. Seguramente, los estudiantes afrodescendientes se sentirán más confiados, seguros y potenciados en su identidad racial, en los ambientes escolares” (AECID, SED, 2010). Premisa que se constituyó en el punto de partida de este ejercicio, con lo cual se avanzó en la construcción de grandes categorías, a saber: el racismo como herramienta central que guía la definición de prácticas de discriminación racial, espiral investigativo desde el cual se indaga por la identidad de un sujeto llamado maestro, docente o profesor que, en conjunto con la familia y su entorno, juegan unos papeles protagónicos en la construcción de identidades de sus estudiantes en el diario devenir de un aula de clase. Situación especialmente delicada si el ejercicio profesional se realiza en la primera infancia y con la población juvenil escolarizada.

En este espiral tan dinámico, como la historia misma, la segunda categoría interpela la Cátedra de Estudios Afrocolombianos; mide su proceso de implementación a través de los recursos jurídicos y pedagógicos que la soportan, en tanto que configura diversos componentes en la institución educativa a través de la carta de navegación institucional: el Proyecto Educativo Institucional (PEI). Los textos escolares y su iconografía (Mena, M. I., 2009), los proyectos transversales y el currículo escolar han de permitir la adaptabilidad y la aceptabilidad de los estudiantes afrodescendientes en el marco de lo que se conoce como la convivencia escolar.

Estas dos categorías centrales orientaron el proceso metodológico y definieron las técnicas de recolección de información empleadas: el registro documental de los PEI, la encuesta de indagación, los talleres etnográficos inter-locales y, finalmente, horas y horas de análisis y discusión, tanto con el grupo consultor como con los docentes agrupados en redes (Elegua y los Hilos de Ananse, en Bogotá, son ejemplos de redes temáticas).

La estrategia de investigación cualitativa utilizada permitió desarrollar una sensibilidad teórica decantada en las interesantes y variadas respuestas

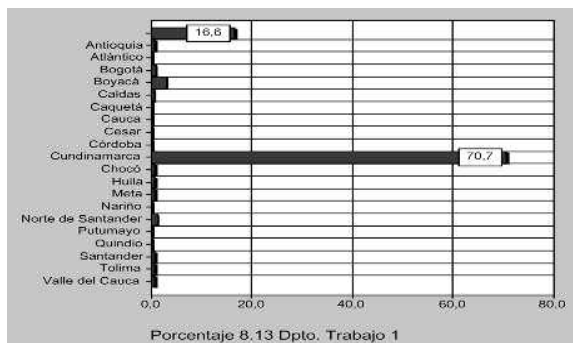


codificadas y analizadas para su posterior devolución y divulgación<sup>8</sup>. El recorrido entre los discursos de los docentes y las frecuencias de sus respuestas permitieron develar cuáles fueron los recursos metodológicos en la construcción de una línea de base sobre racismo y discriminación racial en las instituciones educativas públicas y privadas de Bogotá; de igual modo, deberán proporcionar mecanismos de seguimiento y evaluaciones periódicas, e indicar los compromisos del Estado y las comunidades educativas en el desarrollo de las acciones afirmativas para la atención a los grupos mayormente excluidos, como afrodescendientes (Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavalier, I., 2009).

En síntesis, la investigación permitió la construcción de varias categorías para jerarquizar las preguntas y desarrollar un hilo conductor; la principal fue el racismo, con sub-preguntas sobre prácticas de discriminación racial. Se dieron registros donde se muestran casos y episodios de alteración de la convivencia escolar y, por consiguiente, la violación del derecho a la adaptabilidad. La segunda categoría, Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA), se interpelló desde datos y cifras para mostrar cuál es el estado y situación real de su implementación.

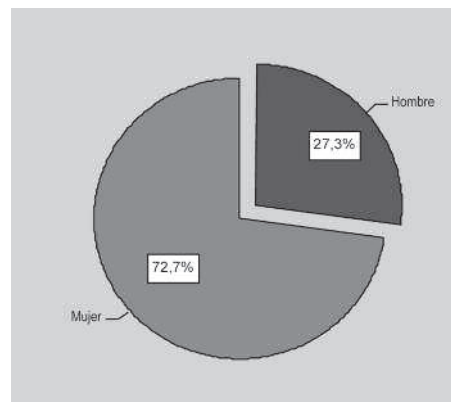
## Algunos resultados

Las primeras gráficas de las aquí incluidas muestran quiénes fueron los sujetos participantes en la encuesta. Una primera característica evidencia que son docentes provenientes de los departamentos de Cundinamarca, Antioquia y Boyacá, son profesionales licenciados, algunos con estudios de posgrado y, en su mayoría, mujeres.

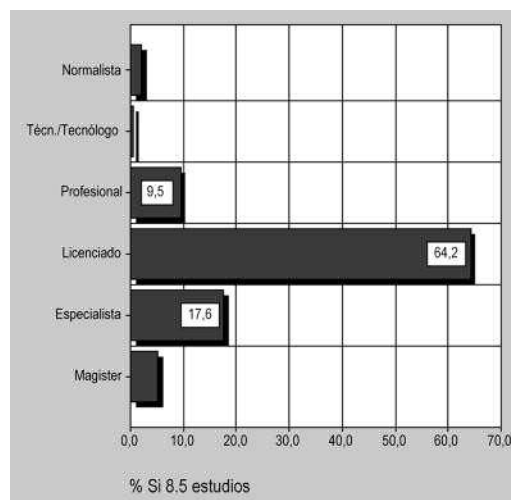


Gráfica 1

<sup>8</sup> Teoría fundamentada en los datos y posteriormente cualificada en la investigación empírica.



Gráfica 2. Género



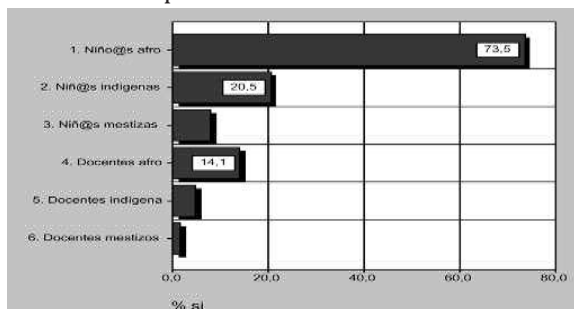
Gráfica 3

Las gráficas sugieren que la percepción de este grupo de maestros en relación con la raza, el racismo y CEA *no está* en manos de maestros afrocolombianos, negros, raizales y palenqueros ni oriundos de la región pacífica y que, por lo tanto y según los datos, no existe un vínculo natural y espontáneo entre procedencia de los docentes, región de origen y raza en la implementación de los estudios afrocolombianos.

Para el análisis de este grupo de docentes encuestados, la literatura emergente no permite constatar o invalidar antiguos estudios dedicados a establecer el perfil profesional del docente colombiano y su identificación étnica o racial, más allá de los datos personales de origen, estudios e historias de vida; podemos afirmar categóricamente que no hay a la fecha un estudio que brinde luces acerca de la población docente y sus adscripciones raciales. Así las cosas, este requerimiento es, sin lugar a dudas, una necesidad urgente en las líneas de la investigación educativa.

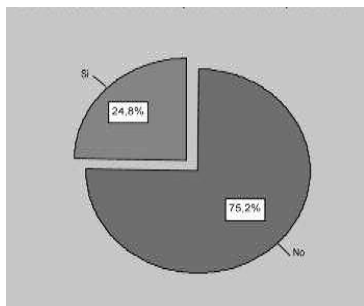
## Sobre la raza y el racismo

En las siguientes gráficas se evidencia las respuestas de los docentes acerca del tema del racismo y la discriminación. Al respecto el primer interrogante fue “¿Quiénes son las principales víctimas?”; de igual modo, se inquirió si identifican a otros sujetos a partir del color de su piel.



Gráfica 4

¿Cree usted que el color de la piel identifica a una persona?



Gráfica 5. Creencia color del piel identifica persona

La mayoría de los docentes considera que los afrocolombianos y negros se constituyen en las principales víctimas de racismo y discriminación racial; le sigue la población indígena. No obstante, es curioso el contraste que se genera en estos porcentajes cuando, a renglón seguido, señalan que no identifican a sus estudiantes por el color de la piel.

En la anterior perspectiva de las contradictorias respuestas de los docentes y las cadenas de relacionamiento que sugiere la encuesta, no se puede olvidar que en el centro de la investigación se encuentra la pregunta de mayor ambigüedad que pudo hacerse a un docente: *¿Es usted racista?* En los reportes de los consultores se evidenció cómo algunos profesores se sentían muy incómodos con la pregunta; otros admitieron su disgusto, porque el cuestionamiento no se hacía sobre todos los grupos vulnerables, sino específicamente sobre los afrocolombianos. Otro grupo de docentes consideró inoportuna la pregunta, debido a que en el país existen temas mucho más urgentes e importantes.

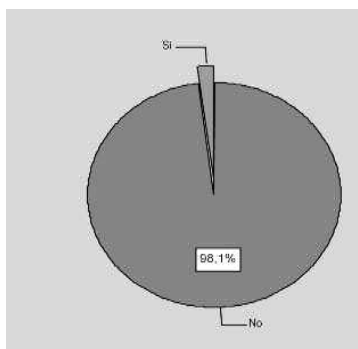
Al respecto, sólo un par de comentarios: primero, era de esperarse que el 98.1% de los y las docentes se identificaran como no racistas. Este dato no es ninguna sorpresa; si de algo han valido siglos y siglos de naturalización del racismo ha sido para consolidar el papel de la negación y, con ello, bajarle la temperatura a un debate que está en mora de realizarse en la escuela; y en segundo lugar, en la institución educativa –llámese jardín infantil, básica primaria, secundaria, media vocacional o universidad– se han urdido una serie de estrategias para decidir en qué lugar se sitúa la gente afro y cómo se mantiene cada cual en su lugar social, enfatizado de esta manera:

Según la muestra, los docentes no se reconocen como sujetos activos ante el tema racial en tanto no lo explicitan como fenómeno social importante. Estos resultados tienen, para la línea de base, una dificultad extra, y es un marco de negación sistemática y permanente que impide medir los avances o retrocesos que sobre el tema han realizado diversos actores e instancias. Por ello, se espera que evaluar el asunto racial en la escuela, al inicio del proyecto SED-AECID, haga evidente la urgencia de analizar variables étnico-raciales en la política educativa nacional (Mena, M. I., 2010, p. 35).

Para nuestra sorpresa, existe un reducido porcentaje de docentes quienes reconocen *ser racistas*; no se sienten a gusto trabajando en su aula de clase con *estudiantes negros* y, como no existen los mecanismos para “evitarlos”, es mejor esquivarlos o, en el mejor de los casos, silenciarlos e invisibilizarlos cuando ellos quieren participar en cualquier actividad.

Ahora bien, al revisar el perfil de los docentes encuestados, la realidad se vuelve compleja y desafiante; son personas preparadas, mínimo con grado de licenciatura, pero igualmente afirman unos que “el racismo es ignorancia”, otros “yo era racista porque nunca había tenido un niño negro en mi institución”. Creemos que no es falta de contacto interracial, como lo señaló algún docente. Además sería inusual que en los últimos veinte años, una escuela pública en la capital del país no haya recibido al menos un sólo un estudiante afrocolombiano.

En todo caso creemos que –aunque pequeño– es significativo este grupo de docentes que, según el Ministerio de Educación Nacional, ha sido certificado como educadores y, por tanto, tienen la idoneidad o capacidad para desempeñar la función de *educar*: nada más y nada menos que conducir a niños y niñas hacia el pleno desempeño como sujetos, sin distinción de raza, religión, clase y/o condición social.

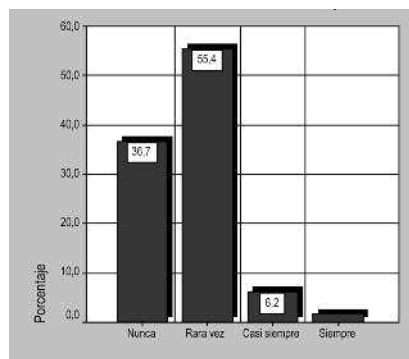


**Gráfica 6.** Se considera racista

Por las respuestas encontradas, será largo y complejo el camino a recorrer. Se hace necesario y muy urgente abrir la discusión a los temas de raza, racismo y discriminación; son respuestas basadas en los imaginarios coloniales que siguen ocupando un lugar negativamente protagónico en la implementación de protocolos con los cuales se permite atender los casos presentados en las escuelas y que tienen consecuencias en la posible implementación de una política educativa a favor de los estudiantes afros, negros, raizales y palenqueros. Imaginarios que parecen jugar en contra de la actuación de un docente en comprometedoras situaciones raciales. A continuación un interesante caso citado por el Observatorio de Discriminación Racial:

Yo tengo dos niños, uno de 8 años, que es el mayorcito, y otro de 5. El menor vive conmigo y el mayor con la abuelita. Me tocó dejarlo en el Cauca, y la abuelita está muy pendiente de él. Porque acá era más el tiempo que permanecía solo que conmigo. Además me tocó sacarlo del colegio porque los compañeros lo molestaban mucho. Le decían que él era negro porque no se bañaba, que los negros olían feo, que no se juntaban con él porque era negro, que no jugaban con él porque era negro. Para él era muy difícil y trataba de defenderse, llamaba la atención, peleaba con los compañeros. Se había vuelto agresivo y todos los días eran quejas, y quejas" (Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavalier, I., 2009, p. 67).

Se les preguntó a los docentes si casos como el anterior han sido parte de la cotidianidad en su escuela. Para las respuestas se utilizaron cuatro indicadores: siempre, casi siempre, rara vez, y *nunca*. En los análisis, si se suman los tres primeros resultados se tiene un porcentaje cercano al 70% de docentes que afirmó haber tenido información acerca de experiencias similares.



**Gráfica 7.** Cotidianidad testimonio mujer afro

En el relato arriba expuesto, digno de documentar por la fuerza argumentativa que posee, hemos considerado el valor protagónico de lo expuesto por la madre de familia y la familiaridad que una situación de esta naturaleza encarna: retirarlo de la escuela parece constituirse en un patrón en la resolución de conflictos o de convivencia en las instituciones educativas, además que la vulneración parece agudizarse por circunstancias como ser de una región del Pacífico con sus formas dialectales, sus dichos, refranes, o el hecho de formar parte de un hogar desestructurado. En lugar de estas prácticas, la escuela debería ser el espacio donde se reciban a niños y niñas para brindarles –como a todos los demás– un lugar cálido para el saber, saber hacer y ser.

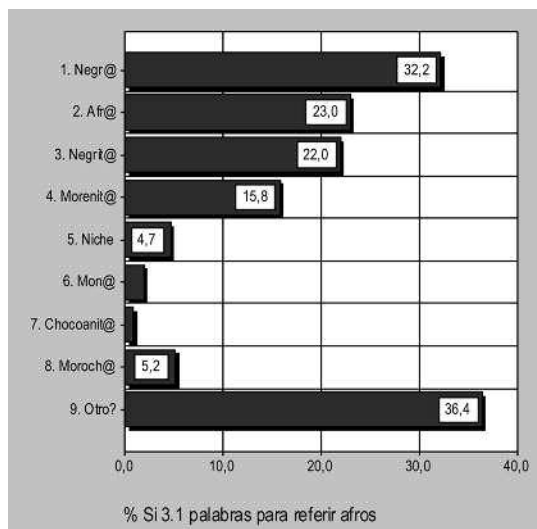
Si se hace un análisis de lo relatado por esta madre, se puede afirmar:

- Primero, es una especie de tradición que los estudiantes inician sus agresiones contra otro por el hecho de *ser negro* y si hilvanamos más fino, con lo que según la sociedad colombiana hace su equivalente: pobre, sucio, feo y maloliente.
- Un segundo componente del relato consiste en la imagen de negro: peleón y desproporcionadamente agresivo, conductas que, según los docentes, parecen consolidarse en las escuelas<sup>9</sup>.
- La tercera condición atiende a la movilidad de una escuela a otra como consecuencia de las dos anteriores; evento que parece caracterizar a este grupo poblacional.
- Y por último, el gran ausente del relato es el profesor y su autoridad; al parecer, el estudiante enfrentara esta problemática enormemente solo, sin la ayuda de su maestro o de las instancias que se encargan de la protección y disciplina del estudiantado.

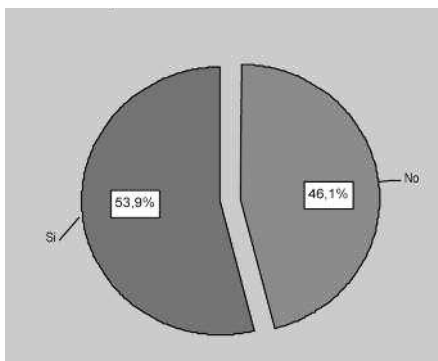
<sup>9</sup> Comentario realizado por los profesores.



Si se une lo anterior con otras respuestas, el uso frecuente de apodos encabezados con la palabra “negro” sigue siendo y teniendo un impacto negativo en la convivencia escolar, según lo muestran las siguientes gráficas:

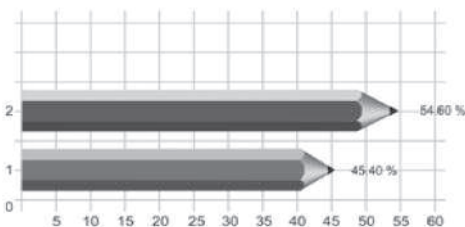


Gráfica 8



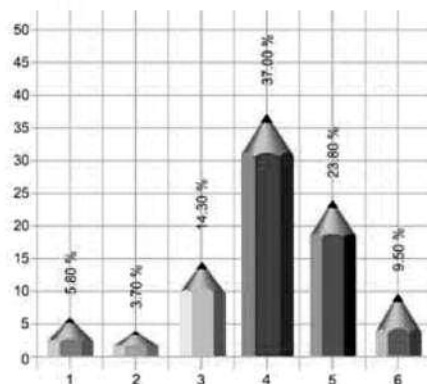
Gráfica 9. Uso de apodos para referirse a los afrodescendientes.

Según los docentes, la segunda categoría —La Cátedra de Estudios Afrocolombianos—, aún no muestra ninguna inclusión en los componentes de gestión que deberían exponer algún nivel de afectación con las políticas que al respecto emite la Secretaría de Educación.



Gráfica 10. Inclusión de la CEA en el PEI: 1. Si. 2. No.

Se preguntó acerca de la implementación de la CEA en los colegios:



Gráfica 11. Implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

1. Dos horas de clase. 2. Más de dos horas de clase. 3. Asignatura. 4. Proyecto transversal. 5. Conmemoración del 21 de Mayo. 6. Ningún tiempo.

Así como en las dos gráficas anteriores se presentaron opciones que detallan el funcionamiento institucional de la CEA, se preguntó a los docentes si el tema está contenido en el Proyecto Educativo Institucional y la manera pedagógica de cómo funciona la temática en la institución educativa. De este modo se pone en evidencia la planeación educativa en los componentes de la implementación de la CEA.

Señalaron los docentes que la CEA consiste en un proyecto transversal y que se realiza a través de la conmemoración del 21 de mayo o día Nacional de la Afrocolombianidad. Así, se confirma que la Cátedra:

[...] no sólo es susceptible de variadas interpretaciones, sino que su aplicación es problemática por diferentes razones: por la organización curricular predominantemente por asignaturas, por la poca experiencia en el trabajo interdisciplinario y en equipo, especialmente en la selección de contenidos transversales, por la falta de material bibliográfico y las carencias en la formación de los docentes en el tema de la metodología transversal, entre otras. (MEN, 2001, p. 48)

## Algunas recomendaciones

El informe de este estudio no es concluyente en sí mismo. La encuesta abre un sinnúmero de cuestionamientos dignos de incidir en la política pública, como señala Sarmiento A. (2010) en su trabajo sobre las dos Cartagenas y, por supuesto, en el agenciamiento de las acciones afirmativas: “El facilismo que permite esta ideología para encarar los problemas sociales, de carácter histórico y estructural de la heroica, la han

convertido en la piedra filosofal que permite convertir cualquier metal en oro. Si los afrodescendientes tuvieran un grado igual de inversión en educación formal que el resto de cartageneros, la mayor parte de su desventaja económica desaparecería” (p. 32).

Cada respuesta abre un horizonte de investigación, y por ello incide en la cualificación de los docentes y la institucionalización de líneas y proyectos de investigación sobre raza, racismo y discriminación racial.

Las acciones que vamos a presentar, relacionadas con el tema afro, se deben convertir en un insumo para un plan de acción urgente que permita un proceso distinto de implementación de la CEA:

- Un plan riguroso de formación de profesores en este campo.
- Unas campañas de sensibilización y profundización en niveles de pre y postgrado, así como la formación permanente, seminarios de actualización

y cátedras de profundización del racismo y la discriminación racial.

- Un diseño curricular antirracista que permita llamar al tema por su nombre, perdiendo el miedo a nombrar las prácticas racistas en educación.
- Una dotación novedosa de materiales didácticos. Especial cuidado se debe tener con el racismo en las ilustraciones y demás representaciones visuales.
- El financiamiento y el seguimiento a experiencias pilotos de manera permanente y exhaustiva, tanto dentro de las orientaciones institucionales como también a las experiencias afroetnoeducativas que plantee la comunidad.
- No se puede pretender que esta dinámica sea asumida por los movimientos sociales y comunitarios; la academia, al formar a las nuevas generaciones de docentes, tiene un papel consustancial en el cumplimiento de estos propósitos.

## Bibliografía

- Almario, O. (2010), Anotaciones sobre una posible periodización de las representaciones raciales en Colombia, en: *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras*. CES, Bogotá, Colombia, Universidad Nacional.
- Cueto, S., Winkley, D. (2004), *Etnicidad, raza, género y educación en América Latina*. Perú: PREAL, Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe.
- González, J. (enero-junio, 2006), Esclavitud perpetua: Construyendo una perspectiva de raza en el derecho constitucional colombiano, en: *Vniversitas*, Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, núm. 111, pp. 313-335.
- Lyndon J. (1960), Discurso pronunciado en el marco de las luchas por los derechos civiles de la población afroamericana.
- Lobo G. y Morgan, N. (2005), Lo decimos con cariño: estratificación racial y el discurso de lo negro en Colombia, en: *Revista de Estudios colombianos*, Bogotá, Colombia, Universidad de los Andes, núm. 27-28.
- Mena García, M. I. (2005), *La Clío africana en problemas: Memorias del foro afrocolombiano*, Bogotá, Colombia, Secretaria de Educación Distrital.
- \_\_\_\_\_, (2009), La Ilustración de las personas afrocolombianas en los textos escolares para enseñar historia, en: *Revista historia Caribe*, Colombia, Universidad del Atlántico, núm. 15.
- \_\_\_\_\_, (2009), *Investigando el racismo y la discriminación racial en la escuela*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo AECID, Secretaría de Educación Distrital SED, Bogotá, Colombia: Ketzakapa.
- \_\_\_\_\_, (2010), *Si no hay racismo, no hay cátedra de Estudios Afrocolombianos*, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo AECID, Secretaria de Educación Distrital SED, Bogotá, Colombia, Ketzakapa.
- Ministerio de Educación Nacional (2001), *Serie Lineamientos curriculares*, Cátedra de Estudios Afrocolombianos, Bogotá, Colombia, Arte laser publicidad.
- \_\_\_\_\_, (2010), *Colombia afrodescendiente*. Lineamientos curriculares de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, Bogotá, Colombia, Editorial Panamericana.

- Mosquera C. (2010), "Prólogo", en: *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras*. CES, Bogotá, Colombia, Universidad Nacional.
- Organización de las Naciones Unidas (2005), *Las dimensiones del racismo*, Serie lucha contra la discriminación, vol. 1, Ginebra.
- Organización de Naciones Unidas – ONU. (2009, 2010), Examen al plan de trabajo de la tercera conferencia contra el racismo, la discriminación racial y la xenofobia celebrada en Durban en el año 2005.
- Presidencia de la República de Colombia (1998), Decreto 1122.
- Rodríguez, C., Alfonso, T. y Cavelier, I. (2009), *Raza y derechos Humanos en Colombia*, Observatorio Discriminación Racial, Colombia, Ediciones Uniandes.
- Sarmiento, L. (2010), *Cartagena de indias: el mito de las dos ciudades*, Observatorio de derechos Humanos y sociales, Bogotá, Colombia, Editorial Códice.
- Verges, F. (2010), *La memoria encadenada*, España, Anthropos.
- Viáfara, C. y Urrea, F. (2010), Heterogeneidades socio demográfica y socioeconómica, género y sexualidades y dimensiones étnica y racial de la población afrodescendiente colombiana, en: *Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas Negras*, Bogotá, Colombia, CES.